



Cuentos para  
niños hechos  
por adultos

  
Cámara  
Mágica

# El deportista y el burro mágico

escrito por Pedro Zuazua  
ilustrado por Guillermo Thomas



A Bryan Ferrero le encantaba el rugby, se pasaba el día pensando en el balón ovalado. Se sabía sus costuras de memoria y lo imaginaba... mientras desayunaba, en el colegio, a la hora de comer, al percibir el olor del mar o pensar en aquellas porterías que parecían rascacielos, o cuando pisaba el barro en los días de invierno. Todo ello ocupaba su cabeza.



A veces, la profesora le decía:

- Señorito Ferrero, ¿está nuevamente pensando en el rugby? - .

Y entonces él, nervioso, trataba de recordar apresuradamente las últimas palabras de la maestra, intentando salir del paso. Algún compañero salía siempre en su ayuda susurrándole palabras como “gramática”, “decimales” o “herbívoros”, pero el espacio que el balón de rugby ocupaba en aquella pequeña cabecita solía implicar una reprimenda de la profesora.

Cuando acababa la clase Bryan volvía a la vida, recogía a Richard -así llamaba a su balón, en honor al australiano que se lo regaló- de la secretaría del colegio y cruzaba las calles de Antofagasta para ir a entrenar al campo de “Las Almejas”, se llamaba así por la gran cantidad de conchas que aparecían en la arena después de cada marea.

Aquella tarde fue distinta a las anteriores. Después del entrenamiento, aún con las rodillas llenas de arena, su amigo Benjamín se acercó nervioso hasta él:

- ¿Sabes que dicen que hay un burro mágico que da suerte a los jugadores de rugby?- dijo Benjamín.

- ¿Qué dices? ¿Dónde? - contestó Bryan con cara de susto.

- Arriba, en donde La Chimba - contestó Benjamín

A Bryan le vino a la cabeza el partido de la próxima semana, ante el mejor equipo de la ciudad.

- ¡Es nuestra oportunidad de ganar a Los Chivos, mañana mismo me voy a buscar al burro! - dijo Bryan, antes de salir corriendo para su casa.



Al día siguiente madrugó, era las cinco de la mañana cuando salía de su casa en dirección a La Chimba; hacía frío. Buscó en los callejones, en los descampados,... pero el burro no aparecía.

Cuando estaba a punto de volver para llegar a tiempo al colegio, vio la cola del burro en la ladera de un pequeño monte y se acercó hasta allí.

- Hola burro, necesito que vengas conmigo para darnos suerte en el partido - dijo Bryan.

El burro rebuznó y Bryan se fue triste al colegio pensando que le había dicho que no.



El sábado el partido no pintaba bien para el equipo de Bryan. Los Chivos perdían al descanso 0-2 y los rivales estaban siendo muy superiores.

Cuando terminaba el descanso un sonido llamó la atención de todos los jugadores. El burro se acercaba a la cancha relinchando. Nadie entendió lo que pasaba, pero Bryan se acercó hasta el animal, que le dijo algo al oído.





Lo que pasó después quedó en la historia de Antofagasta. Bryan anotó cuatro tantos que dieron la victoria a su equipo y sus compañeros y la afición les sacaron del estadio a él y al burro en hombros.

Desde aquel día el burro es el presidente del equipo, que no ha vuelto a perder un solo partido.





Gracias al trabajo de muchas personas que de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, han puesto a disposición su tiempo y su talento, este libro está disponible para todos los niños que quieran y/o necesiten leer.

Agradecemos, especialmente, al autor e ilustrador que ceden sus derechos para que esto sea posible y a DeVerbena por la maquetación de los cuentos.

Cámara Mágica, permite la descarga total y/o parcial de los contenidos para actividades educativas, culturales o simplemente para satisfacer el gusto e interés por la lectura.

Una producción de Cámara Mágica en colaboración con DeVerbena.

*Colección Fábrica de Cuentos*

Cuentos para niños hechos por adultos